

## **Dr. Daniel J. Treier, Proverbios, Sesión 4**

### **Proverbios 30-31, Palabras finales**

© 2024 Daniel Treier y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Daniel J. Treier en su enseñanza sobre Proverbios para la vida cristiana. Esta es la sesión número cuatro, Proverbios capítulos 30-31, Palabras finales.

En las dos conferencias anteriores sobre la lectura de Proverbios para la vida cristiana, analizamos la enseñanza moral de Proverbios en términos de siete virtudes y siete vicios capitales, y encontramos afinidad entre estos marcos y las principales prioridades de Proverbios.

La afinidad no implica una superposición exhaustiva. ¿Qué más ofrecen entonces las proverbiales colecciones? Ciertamente hay innumerables observaciones con respecto al orden social, desde familias hasta amigos, vecinos y reyes, y las discutiremos dentro de un momento con respecto a Proverbios 30 y 31. Sin embargo, para empezar, un énfasis moral restante necesita mayor discusión ya que las virtudes y los vicios lo abordan sólo indirectamente, hablando y escuchando, que son increíblemente prominentes en todo momento.

En Proverbios, actos de habla. Es decir, somos responsables y formados por las prácticas de nuestra boca y nuestros oídos. El enfoque de Proverbios en los actos de habla es consistente con el marco más amplio de naturaleza y gracia que ha estado implícito en todo el tratamiento de las virtudes y los vicios.

Podemos resumirlo explícitamente aquí. Primero, el enfoque de Proverbios es la formación moral, perfilando las consecuencias de actos específicos y las formas en que reflejan y realzan la sabiduría o la locura con el fin de promover un carácter justo. La creencia, la pertenencia y el comportamiento están integrados, pero Proverbios aborda particular y directamente la sabiduría o la locura de numerosos comportamientos.

En segundo lugar, sin embargo, Proverbios aborda el comportamiento para fomentar la pertenencia a una comunidad que teme al Señor. Proverbios es realista en cuanto a los intentos irremediables de reformar la conducta. Debido a que la verdadera sabiduría comienza y termina con el temor del Señor, la formación moral en última instancia implica una creencia correcta y requiere la gracia redentora.

En tercer lugar, simultáneamente, la verdadera formación espiritual requiere formación moral porque los humanos buscan la sabiduría como personas encarnadas en comunidades. La creencia correcta no es un temor genuino del Señor aparte de la pertenencia y el comportamiento. El corazón involucra a toda la persona, no sólo un conjunto interno de sentimientos.

En el caso del habla y la escucha, como veremos, los intentos de hablar en las cantidades correctas y con las cualidades correctas eventualmente degenerarán en una autogestión parcialmente exitosa a menos que temamos al Señor porque seremos incapaces de guardar lo que está en nuestra mente. que los corazones salten de nuestra boca o nos cierren los oídos. Entonces, al abordar los actos de habla, tengamos presente esta perspectiva sobre la creación y la redención. La moralidad parcial es posible para los paganos, pero la búsqueda plena de la sabiduría genuina sólo es alcanzable para el pueblo de Dios por la gracia que transforma el corazón y abre los oídos.

Después de abordar los actos de habla de esta manera, regresaremos a los contextos sociales en busca de sabiduría en Proverbios. El capítulo 16 y el versículo 1 reflejan las complejas tensiones con respecto a la soberanía divina, la gracia y la libertad humana a lo largo de Proverbios. Los planes de la mente pertenecen a los mortales, pero la respuesta de la lengua proviene del Señor. La yuxtaposición de la mente y la lengua indica que el carácter humano se expresa en el habla.

De la abundancia del corazón habla la boca, según Jesús en Mateo 12, y el entrelazamiento de la acción humana y divina expresa una tensión considerable desde nuestra perspectiva limitada. Pero eventualmente, en la providencia de Dios, desde la perspectiva de Proverbios, nuestras verdaderas intenciones salen a la luz incluso si tramamos lo contrario. Por supuesto, las respuestas de otros a nuestro discurso también caen dentro del ámbito último del Señor.

Debemos planificar con prudencia, pero debemos reconocer los límites del control humano sobre los resultados, tanto las consecuencias sociales de nuestro discurso como el control personal que tenemos sobre nuestros corazones y la forma en que moldean nuestro discurso. Muchos proverbios alinean el habla con la prudencia u otras virtudes. Por lo tanto, el tratamiento aquí puede centrarse en categorías adicionales que aún no han surgido de manera prominente en nuestro tratamiento de las diversas virtudes y vicios.

El primero de ellos es la prohibición del chisme. 11:13, el chismoso anda contando secretos, pero el de espíritu digno de confianza guarda la confianza. 17:4, El malhechor escucha los labios impíos, y el mentiroso escucha la lengua maliciosa.

18:8, repetido en 26:22, las palabras de un susurrador son como bocados deliciosos. Descienden a las partes internas del cuerpo, y esa descripción no es por implicación positiva, sino una advertencia. Note el carácter de quien escucha chismes en estos pasajes.

Se reconoce su fuerte tentación, pero la perturbación comunitaria es tal que uno debería evitar incluso asociarse con un chisme conocido. Capítulo 20, versículo 19.

Eso tiene muchas implicaciones, por cierto, para lo que nosotros, la gente moderna, llamamos redes sociales y noticias y cómo las abordamos.

En segundo lugar, y obviamente relacionada, está la prohibición de mentir. Los labios veraces duran para siempre, pero la lengua mentirosa dura sólo un momento. Capítulo 12, versículo 19.

Los justos odian la mentira, pero los impíos actúan de manera vergonzosa y vergonzosa. Capítulo 13, versículo 5. Y la lista de pasajes podría continuar. Más allá de comparar el éxito a largo plazo de la verdad y la falsedad, Proverbios confronta formas particulares de mentira.

Después del proverbio sobre los deliciosos bocados de chisme en el capítulo 26, versículo 22, aquí están los siguientes versículos. Como el barniz que cubre una vasija de barro son los labios suaves con un corazón malvado. Un enemigo finge hablar mientras alberga engaño en su interior.

Cuando un enemigo habla con gracia, no lo creas, porque en su interior se esconden siete abominaciones. Aunque el odio esté cubierto de astucia, la maldad del enemigo quedará expuesta en la asamblea. El que cava un hoyo caerá en él, y la piedra caerá sobre el que la haga rodar.

La lengua mentirosa odia a sus víctimas, y la boca lisonjera produce ruina. En parte, el mensaje aquí es que los halagos no te llevarán a ninguna parte. Mientras que el hombre que lisonjea a su prójimo tiende una red a sus pasos.

Capítulo 29, versículo 5. La sabiduría de los padres, por el contrario, está dispuesta a decir lo que es impopular en lugar de endulzar realidades incómodas. La sabiduría de los padres está dispuesta a decir la dura verdad. Sin embargo, el pasaje también invita a las personas vulnerables a los halagos a ser cautelosas respecto de las verdaderas intenciones del orador.

En tercer lugar, el habla tiene poder. Capítulo 13, versículo 17, el mal mensajero trae problemas, pero el enviado fiel trae sanidad. 15:4, la lengua amable es árbol de vida, pero la perversidad que hay en ella quebranta el espíritu.

15:23, dar una respuesta adecuada es un gozo para cualquiera, y una palabra a tiempo de lo buena que es. 16:24, Panal de miel son las palabras agradables, dulzura para el alma y salud para el cuerpo. Sin embargo, 16:27, los sinvergüenzas inventan el mal y su habla es como fuego abrasador.

Jesús comparte el realismo de Proverbios sobre el poder del habla cuando nos dice que no arrojemos nuestras perlas a los cerdos. Proverbios 23:9, no hables en

presencia de un necio que sólo despreciará la sabiduría de tus palabras. Entonces, hablar y escuchar son dos caras de una misma moneda, el carácter.

El poder del habla no es mágico ni automático, tiene sus raíces en la libertad de acción humana como expresión de nuestro carácter. A largo plazo, tanto escuchar como hablar revelan y refuerzan quiénes son realmente las personas, lo que tiene importantes consecuencias comunitarias. El poder per se no es corrupto, pero la corrupción de nuestra comunicación revela cuán peligroso puede ser su poder.

En cuarto lugar, por lo tanto, el habla moldea y es moldeada por los contextos sociales. Respecto al hogar, capítulo 20, verso 20 dice, si maldices al padre o a la madre, tu lámpara se apagará en completa oscuridad. Mientras tanto, un goteo continuo en un día de lluvia y una esposa contenciosa son tanto para refrenarla como para refrenar el viento o para agarrar aceite en la mano derecha, capítulo 27, versos 15 y 16.

Mientras que no puedes seleccionar a tus padres, y Proverbios tiende a asumir su fiel administración de la autoridad, al menos en general, por el bien de la instrucción, puedes intentar evitar seleccionar al cónyuge equivocado. Fuera del hogar entonces, 16:10, decisiones inspiradas están en labios de un rey. Su boca no peca en el juicio.

Sin embargo, también hay lugar para la crítica política. Es el rey sabio a quien se representa tomando tales determinaciones, lo cual se hace evidente tres versículos más adelante en el capítulo 16, versículo 13. Los labios justos son el deleite de un rey, y él ama a los que hablan lo correcto.

En términos más generales, con paciencia se puede persuadir a un gobernante, y una lengua blanda puede quebrar huesos, 25:15. Dicho consejo es apropiado ya sea que el rey sea sabio, en cuyo caso el consejo se centra más en cómo aportar sabiduría, o si el rey es tiránico, en cuyo caso la precaución se convierte en la orden del día. Proverbios no es ingenuo respecto del poder del discurso y de las figuras de autoridad.

Sin embargo, a pesar de los efectos sociales del pecado humano, hay esperanza. Al escuchar a los padres y a otras personas que pueden fomentar el temor del Señor, abrazamos la sabiduría y, como muchos en una comunidad lo hacen, abrazamos la posibilidad del shalom. Proverbios prioriza el carácter.

En su programa de educación general, podríamos llamarlo, uno no necesita tanto aprender métodos de hablar sino hábitos que evitar y esperanzas de cultivar. Entonces la comunicación puede ser una ocasión para el deleite personal y la edificación comunitaria. Proverbios 30 al 31 luego pone un paréntesis de cierre alrededor de las colecciones proverbiales, correspondientes a Proverbios 1 al 9. Los dos oráculos en estos capítulos aparentemente llegan desde fuera de Israel.

Primero, las palabras de Agur en 30 versículo 1. Segundo, las palabras del rey Lemuel en 31.1, que aprendió de su madre. Estos oráculos no presentan alternativas a la revelación de Yahvé. Observe las oraciones de Agur en 31 a 6 y 7 a 9, junto con alusiones a otros libros canónicos que mi amigo Richard Schultz ha detallado.

En realidad, los oráculos recapitulan temas principales de Proverbios, relacionando la sabiduría aún más estrechamente con el cosmos, la comunidad y el hogar como esferas de actividad ordenadas por el Dios de Israel. De hecho, Agur aboga por el conocimiento adecuado del Dios de Israel, que es la esencia de la humanidad plena. En el capítulo 30 versículos 2 y 3, dos confesiones de insuficiencia introducen dos tipos de preguntas retóricas, quién y qué en el versículo 4. Existe una tradición de leer Proverbios 30 en el versículo 4 como trinitario.

La última pregunta, cuál es su nombre o el nombre de su hijo, seguramente usted lo sabe, tal como lo traduce la Nueva Biblia Estándar Americana, molesta a los lectores cristianos con respecto a Jesucristo, al igual que la mención anterior del ascenso y descenso. Además, el versículo se refiere al viento asociado con la tradición cristiana del Espíritu Santo. Ahora, en primera instancia, el hijo debe ser Israel o su rey.

De la encarnación, no se les podría decir a los lectores anteriores, seguramente ya lo sabéis. Sin embargo, el versículo manifiesta la lógica de la revelación divina que la teología trinitaria finalmente cumplirá. Ningún simple ser humano puede ascender para adquirir conocimiento de Dios y descender para distribuir revelación a otros.

Sólo el nombre Yahweh responde a la pregunta: ¿quién es el poder creativo detrás de todo lo demás? Sin embargo, Israel ha sido elegido de manera única para representar al creador en el mundo. Y como hijo divino en el sentido más pleno, Jesucristo va a cumplir esta vocación en nombre de Israel. Las confesiones de insuficiencia aquí se equilibran entonces con dos contradecларaciones bíblicas que afirman la revelación divina en los versículos 5 y 6. La primera adaptación bíblica proviene de 2 Samuel 22:31 o Salmo 18:30, que en el contexto cercano alude al nombre Yahweh, por ¿Quién es Dios sino el Señor? La segunda adaptación de las Escrituras alude a las prohibiciones de Deuteronomio en el capítulo 4 versículo 2 de agregar palabras meramente humanas a la revelación del pacto.

La sospecha del entendimiento humano aquí se mezcla con una fuerte confianza en la palabra de Dios. El equilibrio poético se vuelve aún más pronunciado en las siguientes secciones, especialmente dada su considerable dependencia de los números. El rechazo del discurso falso y la avaricia continúa de manera famosa en los versículos 8 y 9 de los que ya hemos hablado.

Observe con qué ardor el poeta busca la rectitud moral en estos asuntos según el versículo 7. Haciéndose eco del contentamiento temeroso de Dios que se pide aquí

está la oración del Señor. Si lo único que buscamos es nuestro pan de cada día, entonces nuestro discurso se referirá a la oración, la alabanza y la súplica de perdón, no a la toma de poder mediante mentiras y engaños. En el capítulo 30 versículo 10, hay un caso específico de discurso falso que debemos rechazar con respecto a los siervos.

En el versículo 11 viene otro ejemplo de discurso a rechazar con respecto a los padres, antes de que una serie de versículos conecte el orgullo subyacente que es el problema tanto con la violencia verbal como con la opresión codiciosa en los versículos 12 al 14. A medida que estos temas se expanden, la avaricia y el deseo insaciable aparecen de manera poco halagadora como sanguijuelas en los versículos 15 y 16. El orgulloso despreciador de los padres es representado como víctima de las aves en el versículo 17.

Y si bien puede haber misterios en las relaciones entre hombre y mujer, como lo señalan los versículos 18 y 19, la manera insaciable e incorregible de la adúltera acompaña otras formas de desestabilizar a la comunidad en los versículos 20 al 23 contra las cuales Proverbios tan consistentemente está dispuesto a advertir. Entonces, de manera positiva, podemos mirar las criaturas no humanas que Dios ha creado y descubrir el increíble poder de la sabiduría incluso en animales diminutos, versículos 24 al 28. También hay grandes animales, por supuesto, con los que los reyes se comparan en su majestad, versículos 29 al 31.

Pero lo que realmente comparten es sabiduría que fomenta la humildad. La locura exalta el yo y trama el mal egoísta, produciendo luchas comunitarias, versículos 32 y 33. El objetivo de este recorrido rápido es mostrar que el oráculo de Augur entrelaza la búsqueda y la recepción de la revelación divina al rechazar ciertos vicios, la avaricia, la falsedad y la calumnia, la lujuria. y, en última instancia, orgullo.

El orden creado refuerza culminantemente el temor a Yahvé que exige Proverbios. Los forasteros anhelan una cultura virtuosa y armoniosa que surja del conocimiento del Santo de Israel. El estatus real de Lemuel en Proverbios 31 afirma aún más claramente su condición de extranjero.

Sin embargo, aprende sabiduría de su madre, como el israelita aprende de sus padres a lo largo del resto del libro. El contenido de la enseñanza es igualmente consistente. Rechazo de la lujuria por las mujeres, 31:3, rechazo de la glotonería cuando se trata de bebidas fuertes, versículos 4 al 7. Un rey debe representar a Dios en la defensa de los impotentes y los indigentes, proveyendo justicia incluso para ellos, versículos 8 y 9. La famosa oda a la mujer de Proverbios 31 sigue en los versículos 10 al 31.

La oda comienza con una afirmación general de su valor como mucho más precioso que las joyas, versículo 10. Los versículos 11 y 12 ofrecen razones iniciales para esta estimación. Su marido confía en ella y ella es una bendición para él.

Comenzando con el versículo 13, hay más detalles. Ella es trabajadora. Ella toma una iniciativa inteligente, versículo 14.

Ella planea y prevé el futuro, versículo 15. Ella persigue diversas empresas, versículo 16. Ella es fuerte y trabaja para fortalecerse, versículo 17.

Ella sigue trabajando en lugar de renunciar en el primer momento conveniente, versículo 18. A estas alturas ya deberías estar escuchando la recapitulación de temas con los que estás muy familiarizado a lo largo del libro. Parece haber un quiasma, una forma de X en los versículos 19 y 20, formando una transición entre las subunidades.

Las manos que se extienden hacia la rueca en el versículo 19A coinciden con las manos que se extienden hacia los necesitados en el versículo 20B. Las manos que sostienen el huso en el versículo 19B coinciden, pero contrastan, con la mano que se abre a los pobres en el versículo 20A. En conjunto, los versículos 13 al 20 no sólo contienen los énfasis que hemos mencionado, sino que también describen la producción de ingresos, especialmente a través de los textiles.

Esta es una forma de vida atractiva, saludable, productiva para la comunidad y generosa con los demás dentro de la comunidad. Como resultado, en los versículos 21 y 22, la casa de la esposa está bien adornada. Como era de esperar, su marido tiene buena reputación entre los líderes de la tierra, versículo 23, y su ropa es deseable más allá del umbral de su casa, versículo 24.

Usando la ropa como metáfora, el versículo 25 expresa cómo la fuerza de la esposa le permite afrontar el futuro con confianza. Según el versículo 26, la esposa es una maestra sabia por derecho propio y enseña bondad. El resumen del versículo 27 reafirma la laboriosa provisión de la esposa.

La conclusión de los versículos 28 al 31 resume los elogios que la esposa recibe de su familia. Sus hijos y su esposo reconocen su excelencia única. Ella es lo opuesto a la adúltera, ya que su excelencia la hace atractiva para su esposo y para toda la comunidad, basándose en su temor del Señor.

La alabanza continúa en el versículo 31, donde una mejor traducción que muchos sería, ensalzarla por el fruto de sus manos, según Bruce Waltke. Sus obras hablan por sí solas de su excelencia en la comunidad. El poema de los versículos 10 al 31 de este capítulo final es un acróstico y cada versículo comienza con una letra sucesiva del alfabeto hebreo.

Este intrincado diseño sugiere un discurso estilizado que transmite un punto culminante. La oda seguramente funciona en un nivel literal y, por lo tanto, influenciada nada menos que por la madre de Lemuel, tiene profundas implicaciones para evaluar la representación de las mujeres en Proverbios. Muchos patriarcas fundamentalistas fracasan aquí, o al menos deberían hacerlo, al exponer una visión simplista de la familia nuclear postindustrial, afirmando que no es bíblico que las esposas trabajen fuera del hogar o cosas similares.

Por el contrario, la mujer de Proverbios 31 es trabajadora en múltiples sentidos, aun cuando este hogar no descuida a los niños. Mientras que aquí vemos la encarnación práctica de las enseñanzas de Lady Wisdom, su contraste anterior, Dame Folly, promovió no sólo la licencia literal sino también el adulterio espiritual, sin ofrecer un hogar viable dentro de la comunidad. Por el contrario, Proverbios 31 describe al compañero de pacto ideal, no solo como un esposo, sino probablemente como lo que todos nosotros se supone que debemos ser en relación con Dios.

De ahí lo que disfrutamos y llegamos a ser si abrazamos la sabiduría que nos ha perseguido. La conclusión sobre las obras que manifiestan el temor del Señor refuerza esta función más amplia de la oda. Por lo tanto, aquellos que abrazan la sabiduría de Proverbios bendecirán a los demás, serán trabajadores, tomarán iniciativas inteligentes, reflejarán fortaleza, cuidarán a los necesitados, planificarán y prepararán, disfrutarán de una buena reputación y resultados, enseñarán sabiduría a los demás y, en última instancia, encarnarán la devoción correcta a Dios.

Proverbios 30 al 31 encaja con el énfasis más amplio del libro sobre la armonía entre los contextos cósmicos, sociales y familiares de la sabiduría. Muchos pasajes han surgido previamente sobre estos temas. En numerosas ocasiones, una característica del reino animal o del cosmos ilumina el diseño de Dios para el florecimiento humano.

Detrás de esta práctica proverbial se encuentra el compromiso con el orden divino de la creación a través de esferas de actividad que se cruzan, familiar, social y cósmica. Queda aquí hacer más explícitas las implicaciones culturales de esta base para Shalom. Primero, Proverbios afirma claramente el valor sapiencial de la amistad.

La caridad es una obligación de todos, hacia todos, pero sin negar los amores particulares, que son esenciales tanto para dar como para recibir. Proverbios no especifica criterios de cálculo para seleccionar qué vecinos desarrollar como amigos. Más bien, como en otras áreas, el libro establece parámetros morales básicos dentro de los cuales son posibles decisiones sabias y son permisibles elecciones particulares.



Estos parámetros morales incluyen la perogrullada de que las malas compañías arruinan el buen carácter, 1 Corintios 15:33, junto con el reconocimiento realista de que algunas personas están dispuestas a ofrecer amistad por razones de interés personal, sin quedarse con una persona en las buenas y en las malas. El carácter comunal opera en estos niveles locales pero también a mayor escala. Cuando triunfan los justos, hay gran gloria, pero cuando prevalecen los malvados, la gente se esconde, Proverbios 28:12. De manera similar, en el versículo 28 de ese mismo capítulo, cuando los malvados prevalecen, la gente se esconde, pero cuando perecen, los justos aumentan.

Proverbios aborda la realeza. Cuando los justos están en autoridad, el pueblo se alegra, pero cuando los impíos gobiernan, el pueblo gime, capítulo 29 versículo 2, porque la justicia enaltece a una nación, pero el pecado es oprobio para cualquier pueblo, capítulo 14 versículo 34. Así, idealmente, En el siguiente versículo, un siervo que obra sabiamente tiene el favor del rey, pero su ira cae sobre el que actúa de manera vergonzosa.

En versículos como 28:2, la autoridad del rey se afirma de manera similar, pero Proverbios espera que el rey sea genuinamente mediador de la justicia divina para el pueblo y ordene sus vidas con sabiduría. Por lo tanto, es abominación para los reyes hacer el mal, porque el trono se establece con la justicia, 16:12. El peligro del poder en manos de reyes malvados es grave. Si un gobernante escucha la mentira, todos sus funcionarios serán malvados, 29:12. Probablemente eso tenga implicaciones para Twitter.

Como león rugiente o como oso que ataca es un gobernante malvado sobre un pueblo pobre, capítulo 28 versículo 15. Los reyes deben cuidar de los demás en lugar de cuidar de sí mismos. No tienen legado sin su pueblo, 14:28. Estos tratamientos de la amistad y la realeza son consistentes con lo que ya hemos encontrado en una tercera categoría, las relaciones domésticas, conyugales y entre padres e hijos.

Las afinidades conyugales traen gran alegría. El conflicto y la locura traen infelicidad y peligro. La autoridad de los padres aporta sabiduría para influir en vidas particulares y promueve la salud comunitaria.

El mal uso de la autoridad trae opresión, mientras que la rebelión trae desintegración. Con respecto a parte de este material, Michael Fox proporciona un contexto teológico importante. Cito: lo que hizo que los dichos de la esposa contenciosa parecieran sabiduría a los sabios en lugar de chistes o quejas fue que la empresa colectiva que dio forma a los Proverbios advierte repetidamente sobre los efectos funestos de la contienda.

La gran cantidad de versos sobre este tema, 31 en total según su recuento, muestra cuán importante era este tema para los sabios. Sabían que la falta de armonía en el

matrimonio era grave porque sabían que la armonía era un propósito. Esta vitalidad se extiende más allá de los cónyuges y los padres con hijos a las generaciones posteriores.

Capítulo 17, verso 6, los nietos son la corona de los siglos y la gloria de los hijos son sus padres. Por tanto, en cuarto lugar, no debería sorprendernos ver el tema de la disciplina. Los que evitan el castigo odian a sus hijos, pero los que los aman son diligentes en la disciplina.

Educa a los niños de la manera correcta y cuando sean mayores, no se desviarán. Capítulo 22, en el versículo 6, aunque este versículo es notorio, es muy posible que no aborde la disciplina de los niños pequeños. Y puedes encontrar varias opiniones posibles al respecto de cierto autor que cito en las notas a pie de página, Ted Hildebrand, de este sitio web.

En cualquier caso, el niño sabio ama la disciplina, pero el acosador no escucha la repreensión. Estos textos plantean hoy preguntas difíciles sobre si se deben utilizar o no medios físicos de disciplina a la luz del abuso infantil y otras sensibilidades contemporáneas. Sin embargo, leídos en su conjunto, Proverbios puede proporcionar límites teológicos y morales adecuados para la aplicación de sus enseñanzas.

Número uno, no se puede negar la importancia de la disciplina como acto de amor paternal. La amorosa disciplina de Dios es nuestro modelo. Capítulo 3, versos 11 y 12, los cuales se reafirman en Hebreos 12.

Número dos, el altruismo de los padres sabios, sobre todo su evitación de actuar con ira, debería moderar considerablemente cualquier forma física de castigo. Número tres, la prioridad en los textos sobre disciplina no es el castigo físico, sino la corrección verbal. Llamar la atención del joven sobre la importancia de esta corrección es necesario para que la memoria y el compromiso adecuado la sigan.

Sin embargo, puede haber formas adecuadas o incluso mejores de conseguir esa atención en culturas que no están orientadas a la disciplina física, mientras que algunas formas de castigo podrían en realidad no cumplir con el estándar amoroso de Proverbios de disciplina divina. Entonces, creo que el tipo de enseñanza que tenemos en Proverbios es consistente con el tipo de enseñanza que tenemos en los pasajes domésticos del Nuevo Testamento. Por ejemplo, en Colosenses 3 y 4, Efesios 5 y 6 y otros pasajes familiares.

El lector que espere que Proverbios revolucione el contexto social de su entorno histórico original quedará decepcionado. Pero no se sentirán decepcionados los lectores que, de manera más realista, esperan que la Biblia modere los abusos y evite justificar teológicamente prácticas permanentemente ilegítimas, dejando así un

espacio para cambios posteriores a lo largo de la historia, la historia redentora y otros ámbitos. La exégesis teológica de este tipo de material no implica descuidar las diferencias históricas entre religiosos y no religiosos, transportando ingenuamente paradigmas textuales de entonces a la actualidad sin discriminación.

Por el contrario, los intérpretes teológicos leen las Escrituras con una hermenéutica de confianza en la naturaleza divina de la Biblia, pero también con sanas sospechas del contexto humano en el que Dios habla y a través del cual habla. No creo que debamos ver a Proverbios como un argumento genérico y permanente a favor de un patriarcado profundamente arraigado, sino más bien deberíamos verlo asumiendo elementos que son relevantes para su contexto y trabajando dentro de ellos para transmitir la enseñanza divina. Proverbios en sí no va a decir todo acerca de cómo colocar sus disposiciones en su contexto dentro del contexto más amplio de la historia de la salvación.

Tendremos que discernir del resto de su canon, como parte del contexto de Proverbios, cómo seguir lo que Jesús hace en un pasaje como Mateo 19 al distinguir entre el diseño original de Dios para la creación y varias adaptaciones que abordan la historia posterior maldita por el pecado, y prácticas comunales particulares. Lo que creo que podemos decir brevemente sobre Proverbios con este tipo de enfoque es algo como lo siguiente. Número uno, Proverbios afirma de todo corazón la ética sexual tradicional judía y cristiana y las considera no opcionales para una vida sana y sabia en comunidad.

Número dos, Proverbios afirma de todo corazón la importancia de criar a los hijos con cuidado, y no minimiza sino que implica su participación paternal. En otras palabras, su preocupación no es el distante estatus patriarcal señorial, sino más bien el pastoreo íntimo, humilde y paternal. Número tres, Proverbios rara vez, o nunca, niega que el zapato debe ajustarse al otro pie con respecto a materiales de género, como los dichos polémicos sobre esposas.

Los maridos contenciosos no lo harían. Número cuatro, Proverbios afirma de todo corazón la sabiduría de las mujeres para enseñar a los niños. Proverbios 31, teniendo la oda en su cúspide como una instancia de permanencia.

La personificación de la sabiduría es otra. Y número cinco, si vamos a seguir las tendencias fenomenológicas del libro de hablar dentro de los fenómenos según lo necesita su audiencia, no trataríamos los patrones culturales extendidos y de larga data como completamente irrelevantes o absolutamente dados, y no dejaríamos de reflexionar sobre la importancia de las diferencias biológicas entre hombres y mujeres. Entonces, por un lado, cuando permitimos suposiciones y diferencias contextuales, la lectura de Proverbios todavía permite una división cultural considerable entre los cinco.

Sin embargo, por otro lado, leer Proverbios debería provocar el cuestionamiento de nuestros propios prejuicios culturales junto con lo que creemos que es interesante. Proverbios desafía tanto a hombres como a mujeres modernas a repensar las nociones de la buena vida, particularmente a la luz de la profunda importancia de la paternidad, junto con las bendiciones de una comunidad estable y un cosmos bien ordenado en la cosmovisión del libro. Si, siguiendo el modelo de Jesús con respecto al matrimonio y al divorcio, centráramos nuestro compromiso en el diseño divino central que se expresa en el material de Proverbios, entonces nos estaríamos superando unos a otros al tratar de darnos a nosotros mismos en amor fiel que simultáneamente es la verdadera realización de la libertad creada y la bendición genuina.

Finalmente, entonces, reflexionar sobre las preocupaciones sociales en Proverbios subraya nuevamente que la vida familiar es una analogía del pacto de comunión con Dios. Por supuesto, en cualquier analogía, hay puntos en los que los paralelos se rompen. Son limitados.

Sin embargo, esta analogía implica no sólo una semejanza, sino la participación de una realidad en la otra. En otras palabras, el hogar no es sólo como la vida espiritual, el hogar es una analogía espiritual y es una de las metáforas de la vida espiritual en Proverbios. Por lo tanto, rechazar las enseñanzas de Proverbios es similar a rechazar los fundamentos de la fe cristiana tradicional.

A este respecto, el propio Karl Marx ha comentado en el volumen 3:4 de su Dogmática de la Iglesia: El libro de los Proverbios, que puede leerse como un comentario a gran escala sobre la vida espiritual, no es en ningún sentido un libro no espiritual. En él no se nos prescribe, no se nos ordena ni se nos ordena, sino que se nos persuade, aconseja e invita a tomar una prueba personal y una decisión bien meditada, y esta decisión siempre con una apelación ante el tribunal que está por encima del maestro y consejero paterno. Sin embargo, tampoco se puede negar que en el Antiguo Testamento el problema de la relación del quinto con el primero está oculto bajo modos de pensamiento patriarcales, y la naturaleza espiritual del penitente, aunque es un hecho, todavía no está manifiestamente manifestada. así, pero siempre nos quedamos sin ser reconocidos." No afirmo todo lo que te dice Barthes, pero creo que esta preocupación es útil para colocar el honor a tu padre y a tu madre en un contexto más fundamental, debemos obedecer a Dios antes que a cualquier autoridad humana, Hechos 5 : 29. Cuando Jesús permanece en el templo, ocupándose de los asuntos de su padre para angustia de sus padres terrenales, la narración de Lucas 2 :42-43 no es un caso de no obedecer a Dios.

Por el contrario, la orientación adecuada de toda crianza terrenal es inculcar en los niños una sabiduría creciente en aras de la obediencia ofrecida gratuitamente a Dios. La precedencia de Dios coloca tanto el proverbial patriarcado como la paternidad saludable en el contexto adecuado. Lo que Proverbios en última instancia enseña

sobre la crianza y la enseñanza es el tremendo privilegio que implica imitar a Dios a nivel de criatura.

Participamos en dar a luz, proveer, proteger y nutrir la vida en nombre del Creador para que cada precioso niño crezca en sabiduría. Este proceso deleita a los familiares y vecinos que los ven abrazar su herencia de acuerdo con sus dones individuales. Incluso aquellos que nunca llegan a ser padres pueden compartir este gozo a través de diversos modos de enseñanza.

La Santísima Trinidad es tan misericordiosa que su comunión con el Padre y el Espíritu Santo se extiende a la crianza de otros niños, quienes a su vez pueden disfrutar de su propia crianza. En cada nivel de la vida humana hay un tremendo misterio y conflicto entre los padres, lo que nos lleva a temer a Aquel que nos lo da todo. Al mismo tiempo, suscitando nuestra fe y buscando comprender el elemento en medio de todo el misterio, el dar y recibir amor.

Con esta mirada a las palabras finales, hemos llegado al final de Proverbios en el capítulo 31. Nos hemos dado cuenta de cuán fundamentales son las actividades de escuchar y hablar para la formación del carácter de Proverbios. Hemos reconocido cuán bendecido es el pueblo de Dios al tener la revelación que invita y realza sus convenios y su crecimiento en sabiduría.

En un complemento final a esta conferencia, volvemos a Proverbios 8 y su perfil de la Señora Sabiduría, y consideramos cómo, si es que podemos relacionarlo, con Jesucristo. A lo largo de estas conferencias, he tratado de mostrar cómo los cristianos podrían leer Proverbios a la luz de una analogía entre la paternidad humana y la pedagogía de Dios para guiar a las personas hacia la sabiduría. Habiendo alcanzado la cúspide de esta analogía y su sabiduría en la oda de Proverbios 31, es apropiado regresar a la cúspide de Proverbios 8, versículos 22 al 31, que vincula integralmente a la Señora Sabiduría con el gobierno de Dios sobre el cosmos.

Sin tener tiempo ni espacio para una defensa exhaustiva, quiero esbozar, esbozar brevemente, cómo podríamos ver a Jesucristo relacionado con esta representación de la sabiduría. Intentaré hacerlo en cinco pasos básicos. Primero, el significado de los verbos del 8.22 al 26.

El primero de los verbos debatidos del pasaje es qanah en 8:22. Su uso normal en el Antiguo Testamento implica adquirir o poseer, como suele ser el caso en otras partes de Proverbios. La Septuaginta, el nombre griego del Antiguo Testamento, terminó tomando esto no en el sentido de simplemente adquirir o poseer, sino en un sentido particular de crear. Y eso llevó a todo tipo de controversias con la cristología arriana.

La tentación era leer a Jesús en este pasaje y ver al Hijo como creado por Dios y, por lo tanto, no siendo completamente divino. Creo que en parte eso se generó al confiar

en la Septuaginta, la traducción griega del Antiguo Testamento, en lugar de tratar directamente con el hebreo. Un paralelo contemporáneo al alcance del término hebreo, sugiere Tremper Longman, sería el par de obtener y engendrar.

Y aquí creo que el modo de adquirir o poseer que el verbo intenta transmitir es más específico. Está dando a luz. Está engendrando.

Engendrar es una manera de entrar en este pasaje. Este engendramiento de sabiduría puede inspirarse al comienzo de la Palabra del Señor. Seguir ese camino alinearía los pensamientos sabios y prístinos de Dios desde el principio.

Hay algunos marcadores temporales en 8:22, como el comienzo, pero será importante notar sus puntos de comparación. ¿Primero de qué? Primero que nada. A medida que avanzamos, en lugar de asumir rápidamente la sabiduría como una criatura, lo que intento sugerir es que aquí no se habla de la sabiduría como creada, sino metafóricamente como engendada.

Eso deja mucho más espacio para un cumplimiento o apropiación cristológica ortodoxa de este texto. El segundo de los verbos en 8:23 no está claro en cuanto a su raíz. Entonces, surge la pregunta de qué es exactamente lo que veremos en juego aquí.

¿Tenemos la instalación de un rey de fondo? ¿Tenemos tejido? ¿Tenemos una metáfora que implique gestación y demás? Entonces, hay opciones. Pero esto es lo que creo que 8:22 y 23 juntos afirman Lady Wisdom, en mi opinión. El Señor me adquirió o poseyó al darme a luz, al engendrarme al principio de su camino, que podéis seguir antes de sus otras primeras obras.

Desde la eternidad fui tejido, adherido a las imágenes que engendran, desde el principio, desde los primeros tiempos de la tierra. Entonces, si esto es correcto, no tenemos una complicación cristológica con el hecho de que la sabiduría se convierta aquí en una criatura. Tenemos un discurso metafórico de la sabiduría en términos de ser engendrado.

Ahora el segundo tema está en el capítulo 8 y el versículo 30, el significado de Amón y exactamente cómo estamos... Ahora en el medio, el patrón de los versículos 27 y 29 significa en la dirección opuesta a los versículos 24 y 25, de arriba a abajo. . El punto de este arriba y abajo es que Dios está sabiamente haciendo que todo el cosmos sea apto para la habitación humana. El caos asociado con el agua, tan temido por los antiguos, no puede escapar de los límites marcados por el mismo Señor cuyos mandamientos en la Torá también establecen límites para la vida humana.

Las cláusulas temporales conducen a la afirmación en el capítulo 8 y versículo 30 de que yo estaba de su lado. Entre las posibilidades de traducción aquí, artesano o

maestro obrero estuvo a la cabeza durante bastante tiempo, pero el significado relacionado en Jeremías 52:15 es discutible. . Y no creo que Proverbios 33:19 ofrezca un apoyo claro para esto. Eso se basa en modificar el texto masorético siguiendo la Torá.

Algunos optan por la segunda posibilidad, niño o amamantamiento, porque consideran que la primera posibilidad, artesano o maestro trabajador, es teológicamente preocupante y presenta a un segundo creador, por así decirlo. A pesar de la aparente progresión de la preocupación por el nacimiento anteriormente en esta sección, encuentro que ese niño pequeño no es la mejor elección que Proverbios podría hacer para la seriedad que tiene sabiduría debido a la participación con la creación en los versículos intermedios donde Dios está sabiamente haciendo que todo el cosmos sea apto para el ser humano. habitación. Recientemente, surgió una tercera posibilidad, más prometedora, para tratar el capítulo 8 versículo 30.

Bruce Waltke traduce la primera frase del verso, a su lado constantemente, tomando la raíz de esta palabra en términos de ser firme o fiel, más que en términos de artesano o maestro trabajador. Stuart Weeks destaca de manera similar este trasfondo léxico, traduciendo el término como fielmente, según el cual la sabiduría existe como fiel o en fidelidad. La fidelidad involucrada puede trascender la mera presencia temporal para connotar también piedad religiosa.

En ese caso, la posible alusión a Proverbios 8:30 en Apocalipsis capítulo 3 y versículo 14 tendría más sentido. Allí leemos sobre las palabras del Amén, el testigo fiel y verdadero, el origen de la creación de Dios, que parece una alusión cristológica en el Nuevo Testamento, volviendo a una lectura. Ahora bien, si optamos por esta interpretación de Proverbios 8:30, estuve a su lado constante o fielmente, entonces el versículo plantea nuevas preguntas sobre el momento de los estados y eventos descritos en el pasado.

Según el entendimiento habitual, Proverbios 8:30 coloca la sabiduría al lado de Dios durante la creación, con el deleite del versículo 31, presumiblemente posterior a este acto de Proverbios de la creación misma. Sin embargo, en contra de esa interpretación, las cláusulas cuando introducidas por Bate en 8:27 a 8:29 ya podrían ir con la declaración, estuve allí en 8:27, en lugar de con la declaración, estuve a su lado en 8:30. Y hay lemas que vinculan los versículos 30 y 31, lo que hace menos probable un cambio temporal entre ellos. También lo es para una bestia.

La dimensión diaria de la luz en el capítulo 8.30b encaja más naturalmente con el capítulo 8:31, posterior a la creación. Es preferible, por lo tanto, ver 8:27 al 29 como una representación de la presencia de la sabiduría durante la creación, y 8:30 y 31 representando su deleite en la presencia divina desde entonces. Citando a Leece, el pasaje no es simplemente una declaración de que la sabiduría estuvo con Dios desde

el principio, sino una declaración de que ha estado con Dios a lo largo de la historia del mundo y todavía lo está.

Esta presencia integral la califica aún más para ser el principio por el cual los reyes gobiernan y los humanos encuentran shalom. Ahora bien, si este tratamiento de 8:27 al 31 es posible, o incluso correcto, entonces queda trabajar hacia atrás, abordando la manera en que la sabiduría precede al cosmos en los versículos 29 y 26. Hay un énfasis verbal repetido en que ella fue engendrada, 2, 3, 4 y 25 en camino.

Cada uno de los últimos tres versículos deja en claro que antes de la sabiduría, alguna característica del cosmos no existía o aún no había ocurrido, lo que en términos de una apropiación cristológica del material sapiencial sería consistente con las afirmaciones del Evangelio de Juan, y más tarde. La ortodoxia cristiana, sobre el Logos, a través de quien se hicieron todas las cosas, y antes o sin él nada se hizo. Entonces, la pregunta más desafiante que parece ser la sabiduría personificada en este pasaje y que de alguna manera se cumplirá finalmente en Jesucristo, la pregunta más desafiante aparece en el capítulo 8, versículo 22. Ya he sugerido que la sabiduría no es necesariamente una criatura según la primera cláusula.

El verbo, como vimos anteriormente, significa menos de lo creado, adquirido o, muy probablemente, más de lo creado. Significa engendrado en este sentido metafórico específico. Los usos metafóricos son frecuentes para el concepto de ser una criatura y, al fin y al cabo, este texto es poesía.

La engendración es una cuestión en términos del uso poético o metafórico, por lo que lo que debemos abordar teológicamente tiene que ver con la naturaleza y el momento del engendramiento y qué significado puede tener para la personificación. Me parece que una comprensión no literal de engendrar es enteramente consistente con la naturaleza poética del pasaje y la fuerza simbólica de las imágenes domésticas a lo largo de Proverbios, así como con lo que Proverbios quiere decir sobre la sabiduría. No quiere decir que la sabiduría, ya sea en términos del contenido de la enseñanza o como algún tipo de metáfora, pase de la no existencia a la existencia.

Quiere decir que viene del Dios eterno al orden creado. Entonces, creo que la teología cristiana clásica destaca correctamente el establecimiento metafórico de este texto del pedigrí divino de la sabiduría. Entonces, en algunos aspectos, la cláusula más desafiante de 8:22 es la segunda.

Dice que el primero de sus actos de antaño sitúa el engendramiento de la sabiduría al comienzo de una serie de obras cósmicas, temporales o históricas, como en la cristología aria herética. No necesariamente. El término traducido primero transmite lejanía en el tiempo, pero también puede señalar al espíritu divino, como en Habacuc 9:12. ¿No eres tú desde el principio, Señor Dios mío, santo mío? No morirás.



Y la adición de hace mucho tiempo al final de 8:22 recuerda el Salmo 92. Tu, que es el trono del Señor, está establecido desde el principio. Eres desde la eternidad.

La frase da la impresión de tratar de transmitir el eterno carácter distintivo de la sabiduría, no su ajuste dentro de los patrones de las criaturas. Ahora bien, sin duda el vocabulario no es lo suficientemente preciso como para gobernar por sí solo ninguna cuestión técnica, teológica o cristológica. Pero si queremos relacionar el texto con Cristo de alguna manera, creo que nuestras opciones permanecen abiertas aquí, porque el lenguaje podría usarse para transmitir la eternidad y la asociación con el creador, en lugar del comienzo de la temporalidad.

Entonces, ¿cuál es la función literaria y la identidad de la sabiduría? Por supuesto, la personificación de la sabiduría es un motivo literario en medio de un pasaje que adquiere semejanza poética. Aquí no se hace ninguna afirmación sobre una hipóstasis o una persona en sabiduría, divina o de otro tipo, ya que aquí se encuentra el paralelo con los seguidores de James. Jesucristo no está directamente en el autor, y ciertamente no en la mente del autor o editores humanos.

Sin embargo, la sabiduría a la que se hace referencia aquí va más allá de un simple atributo divino. Tiene poco sentido, incluso metafóricamente, para la personificación. Proverbios 8 no sugiere que hubo un tiempo en el que el atributo divino de la sabiduría no existía, y luego surgió.

Por definición, el atributo divino no se manifiesta. Tampoco creo que podamos conformarnos con que la sabiduría personifique claramente el proceso profético en sí, si se lo trata como una realidad exclusivamente creatural. Proverbios 8-9 probablemente se centra en la preparación para Proverbios 10-31, es cierto.

Pero resalta que tal enseñanza divina viene a través de una autorrevelación divina sorprendentemente personal, no simplemente de la sabiduría humana en general. El texto asocia la invitación personal de la sabiduría con el creador, por así decirlo desde el principio. Como han subrayado Richard Brockham y otros, los textos del Antiguo Testamento de Isaías y otros lugares anticipan una autorrevelación divina más completa en el futuro, ligada al cumplimiento de la redención prometida a Israel.

Entonces sabrán que yo soy el Señor. Para los lectores cristianos, es comprensible que los indicios del Antiguo Testamento de una relación misteriosa dentro de la vida divina y de la condescendencia de Dios hacia nosotros a través de la sabiduría puedan adquirir una luz reveladora más completa con el advenimiento de Jesucristo. Por lo tanto, es comprensible la apropiación cristiana de textos, temas y pasajes sapienciales como Colosenses 1.

Aquí, Richard claramente va más allá de una simple alfabetización creativa, por un lado, sin ser únicamente identificable con la vida de Jesucristo. Por lo tanto, creo que el eventual debate entre Atanasio y los arrianos es perfectamente apropiado para el tema de Proverbios 8, incluso si, a nivel técnico, Jesucristo claramente no está presente directamente en la superficie del texto. Y hoy en día, sobre cualquier número de cuestiones exegéticas, podríamos llegar a conclusiones diferentes a las de los intérpretes cristianos anteriores.

Si aquí la sabiduría no puede ser únicamente una característica de la creación o un atributo divino, entonces su misterioso origen pide ser explorado. Y el texto mismo, en su contexto original, puede ser perfeccionado poéticamente por la autoridad mística que ni siquiera pretende tener una respuesta completa, por la divina providencia. La sabiduría tiene un papel mediador entre Dios y el mundo, particularmente entre Dios y la humanidad.

Como señalé en la primera conferencia, Yahvé es la primera palabra de este texto y Adán es la última. En el contexto de Proverbios 8, parte del texto se basa en el hecho de que la sabiduría no es simplemente el rey, la monarquía o el templo. La sabiduría sirve de vínculo entre Dios y la humanidad, entre el cielo y la tierra.

La sabiduría es Dios, presente, enseñante y gobernante no sólo a través de reyes y sacerdotes, sino también de padres y criaturas no humanas. El desafío resultante radica en discernir la naturaleza de esta mediación. Si la sabiduría es cuasi divina, pero en última instancia una criatura de algún tipo, como sostenían los arrianos, o de hecho completamente divina en alguna forma de condescendencia personal que no está detallada en el texto, como llegaron a sostener los ortodoxos cuando la relacionaron con Jesús. Cristo.

Tal desafío interpretativo toma forma particular al escribir Cristo como Hijo de Dios, pero yo diría que surge de un misterio ya latente en el texto mismo. Si la sabiduría tiene algún tipo de conexión creatural que es cronológica y distinta de todo lo demás en el cosmos, entonces la metáfora del engendramiento, lejos de subordinar al Hijo al Padre como la criatura al Creador, en realidad indica la continuidad de la vida y el carácter divinos. En otras palabras, la sabiduría aquí es una astilla de la cruz más antigua posible.

Por lo tanto, quiero sugerir que Jesucristo presenta la resolución de un misterio latente en el texto, aunque no siempre claramente reconocido. Eso es lo que nos da la Encarnación, una especie de contacto directo con nosotros, contacto directo con la vida humana, y explorar las conexiones del Nuevo Testamento en la forma en que me he apresurado aquí. Creo que este tratamiento de Proverbios 8 es obviamente una visión minoritaria de los teólogos frente al peso de una tonelada de erudición evangélica del Antiguo Testamento, y no quiero engañarlos en ese punto.

Y creo que puedes leer el libro de Proverbios de la manera que lo he hecho en el resto de estas conferencias sin creer que Jesucristo cumple el tipo de personificación de la sabiduría que tenemos en Proverbios 8. Creo que si lees Proverbios 8 De esta manera, donde el autor humano señala un carácter misterioso a la condescendencia y revelación divina que no se comprende total y completamente hasta que vemos la cúspide de su cumplimiento en la Encarnación de Cristo, creo que si lees Proverbios 8 de esa manera, es bastante consistente con lo que el resto del libro intenta hacer con respecto a la amorosa pedagogía de Dios para entrar en contacto con nosotros, no sólo usando a los funcionarios en la vida de Israel, sino usando a los padres y la vida ordinaria en todo el cosmos para tratar de inculcar sabiduría en uno. y tratar de traernos relaciones de pacto de shalom saludables y armoniosas. Quiero sugerir que en el corazón de Proverbios hay una pedagogía divina que incorpora la paternidad humana, ganándonos al camino de la sabiduría. El camino de la sabiduría está en el corazón de cómo Dios está ordenando su casa cósmica y la Encarnación de Jesucristo de manera misteriosa pero en última instancia cumple esa pedagogía a la que apunta Proverbios y en la que participa.

Gracias por escuchar.

Este es el Dr. Daniel J. Treier y su enseñanza sobre Proverbios para la vida cristiana. Esta es la sesión número cuatro, Proverbios capítulos 30-31, Palabras finales.